

Aporte privado ante la emergencia

CRUZADA EMPRESARIAL POR LOS MÁS VULNERABLES

A TRAVÉS DEL FONDO PRIVADO DE EMERGENCIA PARA LA SALUD DE CHILE, IMPULSADO POR LA CPC Y SUS SEIS RAMAS, EL EMPRESARIADO ESTÁ DESARROLLANDO UN TRABAJO COLABORATIVO PARA PROTEGER A LA POBLACIÓN MÁS VULNERABLE EN LA PANDEMIA. LAS PYMES TAMBIÉN HAN HECHO CAUSA COMÚN PARA APOYAR A LOS EMPRENDEDORES Y A LA COMUNIDAD.

Por Andrés Ortiz_Fotos CPC.

El sector privado ha tomado un rol protagónico para contribuir a resolver los desafíos públicos que han asumido las autoridades desde que llegó el nuevo coronavirus al país. De esta manera, la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) y las seis ramas que la componen (SNA, CNC, Sonami, Sofofa, CChC y la Asociación de Bancos) desarrollaron la plataforma de trabajo colaborativo SiEmpre (Solidaridad e Innovación Empresarial), con el fin de hacer frente a los problemas sociales y de salud que enfrentan los chilenos durante la pandemia.

La iniciativa tomó forma el 25 de marzo, con la creación del Fondo Privado de Emergencia para la Salud de Chile. La idea inicial buscaba reunir dinero en ayuda de los sectores más vulnerables de la población, con una meta de \$ 50.000 millones, cifra que, al 6 de mayo, estaba cerca de duplicarse, con más de \$ 94.000 millones reunidos.

“Hemos tenido una muy buena convocatoria con esta iniciativa, por lo que el llamado para reunir dinero seguirá abierto. Esto es un trabajo a largo plazo. SiEmpre y el Fondo seguirán funcionando mientras siga la pandemia”, afirma Nicolás León, director ejecutivo del Fondo Privado de Emergencia para la Salud de Chile.

Entre las responsabilidades que tiene Nicolás León en la dirección del comité que administra estos recursos, están la coordi-

nación de las acciones de ayuda a grupos vulnerables y la articulación del trabajo con el Gobierno, municipios y fundaciones, además de asegurar el correcto uso de los recursos recaudados en beneficio de los grupos objetivos.

CAPACIDAD DE GESTIÓN

El aporte de los empresarios va más allá del dinero recaudado, pues el mayor impacto de esta iniciativa ha sido articular la capacidad de gestión e innovación empresarial, como también la negociación para adquirir insumos clínicos y disponer de infraestructura, redes y recursos que contribuyan a que las autoridades cumplan sus objetivos de proteger a la comunidad durante el periodo de la pandemia.

“Por ejemplo, cuando donamos los ventiladores que compramos en China, utilizamos la eficiencia, agilidad y astucia del mundo privado para poder adquirir estos insumos médicos. A veces el Estado es un poco más lento para estas adquisiciones; en cambio, los privados tienen la expertise, redes de contacto y la capacidad negociadora requeridas para estas compras”, explica León.

Para focalizar la ayuda en beneficio de las personas de grupos de riesgo, como los adultos mayores, niños con cáncer y personas de campamentos, el fondo trabaja con cerca de 50 fundaciones como Techo, Hogar

de Cristo, Hermanitas de los Pobres y Fundación Nuestros Hijos, entre otras. A su vez, la Fundación Viento Sur está colaborando en el seguimiento de cómo se están utilizando los aportes destinados a cada una de ellas.

“Desde el mundo empresarial buscamos actuar de manera colaborativa, aunando voluntades y congregando esfuerzos que convoquen y unifiquen a los chilenos desde la solidaridad. Con este espíritu, estamos trabajando en conjunto con las fundaciones que conocen directamente los principales riesgos y necesidades más urgentes de las personas que cuidan y que hoy enfrentan una situación especialmente delicada”, señaló el presidente de la CPC, Juan Sutil, al presentar esta convocatoria solidaria.

LÍNEAS DE ACCIÓN Y APORTES

Además del trabajo con las fundaciones, el fondo abarca otras dos líneas de acción. Una es la colaboración con el Estado, principalmente con el Ministerio de Salud, el Servicio Nacional del Adulto Mayor, el Ministerio de Ciencia y con las iniciativas encabezadas por la Primera Dama. A esta área se agrega una labor de coordinación con municipios, para la entrega de elementos de protección y seguridad.

En las últimas semanas los empresarios han materializado aportes en estos dos sectores, como el proyecto público-privado

EL FONDO PRIVADO DE

Emergencia articula acciones con el gobierno, municipios y fundaciones para ayudar a grupos vulnerables ante la pandemia.



Hernán Larraín, ministro de Justicia, Juan Sutil, presidente de la CPC, y Patricio Donoso, presidente de la CChC, cortan la cinta que marca la recepción de 20 túneles sanitizadores donados por los empresarios a Gendarmería.

do “Ellos nos cuidaron, ahora es nuestro turno”, programa integral para proteger a 60.000 adultos mayores vulnerables; el financiamiento de una pionera investigación clínica para el tratamiento con plasma sanguíneo a pacientes con Covid-19; la donación de 30 túneles de sanitización a Gendarmería de Chile, de 47.000 kits de higiene para más de 50.000 personas que viven en campamentos y de 200.000 kits de reactivos PCR para testeo en la Red Asistencial; la colaboración para proteger a la población infantil y adolescente del Sename, que se encuentra en riesgo de contagio; y el arribo del primer embarque de ventiladores mecánicos, con 117 unidades donadas por el Fondo y traídas por la FACH (minsal).

Con ocasión de la llegada de los ventiladores, el presidente de la CPC destacó la importancia de la alianza público-privada. “Nos ha permitido ir en apoyo de más de 300.000 chilenas y chilenos, especialmente los más desvalidos. Ahora estamos empeñados en seguir contribuyendo, a través de aportes de alimentos”, dijo Juan Sutil.

A las más de 300.000 personas vulnerables beneficiadas, la cruzada del empresario sumará insumos clínicos críticos para enfrentar la pandemia, como 700.000 test rápidos de diagnóstico para Covid-19 y 467 ventiladores mecánicos (de los cuales ya se han entregado 117), los que están en proceso de compra y traslado al país.

EL APOORTE DE LAS PYMES

La Multigremial Nacional, que reúne a 200.000 emprendedores, también ha articulado distintos esfuerzos desde el mundo de las pequeñas y medianas empresas, a través de diversas líneas de acción: el trabajo con el gobierno y los parlamentarios para mejorar las políticas públicas, la elaboración de programas de apoyo a las pymes impactadas por la emergencia sanitaria y el desarrollo de iniciativas que contribuyan a controlar la pandemia.

Juan Pablo Swett, presidente de la Multigremial Nacional, advierte sobre la necesidad de levantar a los emprendimientos que han sufrido el rigor de la cuarentena. “En los próximos meses, entre 25.000 y 30.000 Mipymes podrían quebrar si la pandemia se extiende. Lo más grave es que recuperar esas empresas y empleos podría tomar tres años”, afirma.

Respecto de la ayuda sanitaria que su gremio ha emprendido, Swett destaca algunos aportes. “La Multigremial de Magallanes elaboró un prototipo de ventilador mecánico que cumple con todas las normas internacionales, apoyando el sistema de salud de la región, combatiendo la pandemia que nos aqueja”, afirma.

Así también, empresarias de transporte de carga del norte del país, agrupadas en Asgremutrans AG, apoyaron a Chile Transporte en el traslado de instalaciones de salud de emergencia desde Mejillones hasta Antofagasta. En el rubro textil, destaca el aporte de las marcas EfeSis y Cacao, que hicieron un alto en su producción de jeans para dedicarse a la confección de 500 uniformes clínicos que donaron al personal del Hospital Roberto del Río.